

LA CANDIDATURA DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: HACIA UN ESTUDIO DE CASO EN POLÍTICA ELECTORAL

Daniel Lund

Resumen

El enfoque del artículo es la candidatura de Andrés Manuel López Obrador como el hilo conductor para comprender el surgimiento de una opción electoral potente en la izquierda de México durante la última elección presidencial. López Obrador está funcionando con desventajas significativas en términos de recursos, y si México fuera una democracia desarrollada, mucho de lo que está haciendo sería calificado como innovador. Sin embargo, México está todavía iniciando un proceso de transición y los esfuerzos de López Obrador son vistos como desafíos institucionales. El estudio está basado en encuestas, investigación cualitativa y entrevistas con participantes en el proceso.

Abstract

The article's focus is the candidacy of Andrés Manuel López Obrador as a guiding thread to understand the emergence of a potent left electoral option in Mexico in the past election. He is operating with significant disadvantages in terms of resources, and so if Mexico were a well-developed formal democracy much of what López Obrador has attempted in electoral strategies and media tactics would be regarded as innovative. Because Mexico is still very early in the process of a transition, his approaches take on the character of institutional challenges. The study is drawn from surveys, qualitative studies and interviews with participants in the process.

Si ubicamos el inicio del actual periodo político mexicano en el 2003 y su cierre al final de este año, podemos decir que este periodo es altamente importante para el estudio de temas como la cultura política, las campañas,



las elecciones y la opinión pública. Es claro que lo que está ocurriendo no empezó en el 2003, ni va a terminar este año. Una noción coherente del actual periodo, la "campaña larga", es la ubicación de la izquierda electoral en una posición nacional competitiva.

Muchas cosas se van a esclarecer con el tiempo y a mayor perspectiva, sin embargo parece irresponsable no intentar una hipótesis preliminar con el material que tenemos a la mano, con todas las limitaciones de estar en medio de la acción. Lo que sigue es un intento de aprovechar algunas de las oportunidades que como investigador y analista de encuestas he tenido al estar "en primera fila" durante algunos de los procesos.¹

Mi interés es analizar la candidatura de Andrés Manuel López Obrador como una forma de entender el surgimiento de una potente opción política de izquierda en México. Esta no es una historia de la izquierda, ni de la política electoral de la misma; no es una revisión sistemática de las preferencias políticas a lo largo del tiempo, ni durante la campaña; tampoco es un análisis de las polémicas en torno al papel del IFE, ni del Presidente, ni de cualquier otro actor en el proceso; ni es un artículo que explore las dinámicas de la publicidad negativa, aunque hay referencias a algunos de estos actores, instituciones y fenómenos.

Es difícil en esta etapa identificar alguna área problemática que podría revelar la esencia de lo que está en juego. Finalmente, parece que es mejor enfocarse en la figura dominante de López Obrador.

AMLO ha estado determinando una parte significativa de la agenda electoral durante este periodo, y es probable que continúe haciéndolo en el futuro inmediato. Dada esta situación, una contribución razonable a esta etapa es una evaluación preliminar de lo que se puede averiguar de su trayectoria como líder, con referencia específica a la opinión pública, los medios y la cultura política.

Gran parte de mi perspectiva la he desarrollado durante la última década siguiendo las discusiones relevantes en la prensa, los círculos académicos y el gremio profesional, haciendo algunos modestos proyectos de opinión pública que tocan distintos aspectos de los diferentes partidos, y prestando atención a lo que dice la gente.

Hay una referencia a la cual regreso una y otra vez, y es una parte medular de este esfuerzo: las transcripciones personales de casi ocho años de entrevistas con el maestro José Barberán, miembro distinguido del colectivo

¹ Este artículo no es una apología para el candidato. Él no la necesita. Los datos y observaciones que presento están sujetos a la crítica de los eruditos en la materia. Como extranjero que vive y trabaja en México desde hace muchos años, disfruto tanto de distancia como de aproximación. Es mi meta emplear tanto la distancia como la aproximación en los argumentos que presento aquí. No tengo ningún estatus especial con relación a López Obrador, ni acceso particular a los que han estado a su alrededor durante el periodo actual.

Punto Crítico durante los ochentas, participante y crítico de los procesos electorales de 1988 a los noventas y colaborador cercano de Andrés Manuel López Obrador, hasta su prematura muerte de cáncer.² José Barberán merece un reconocimiento académico más serio del que yo pueda ofrecerle, pero mi deuda intelectual con él debe quedar clara después de revisar los pies de página de este estudio.

AMLO es una figura polémica que provoca caracterizaciones y evaluaciones extremas, desde férreas críticas hasta la admiración ciega. Se cuestiona su sentido común y hasta su salud mental.³ En algunas iglesias rezan por él y hay gente que ha empezado a definir su ideología política como "andresmanuelista."⁴ Sus ambiciones están bajo sospecha y son caracterizadas como vanidad personal. Mientras tanto, otros no temen la hipérbole y notan su presencia emergente como lo que los historiadores ingleses tienden a llamar un "hombre de la historia."

La larga campaña electoral y el extraordinario periodo de protestas post-electorales nos proporcionan elementos para una evaluación basada en estudios tanto cuantitativos como cualitativos. Gran parte de este argumento depende de una integración de ideas generadas a partir de los estudios cualitativos. Como suele pasar al usar este tipo de materiales, es mejor emplearlos para formular hipótesis y establecer puntos de partida en trabajos cuantitativos posteriores.

Nuestro punto de partida es la opinión difundida entre las élites de que AMLO es un líder de masas hábil, aunque realmente no entienda la política electoral moderna. Coincide con esto la noción de que AMLO es un primitivo en lo que se refiere a los medios, alguien incapaz de hacer uso eficiente de la comunicación moderna en una sociedad de masas. Esta visión crítica de las élites se cristaliza en la nota editorial de *The New York Times* del 29 de agosto de 2006, "El señor López tiene defectos que aparentemente le impidieron ser Presidente."⁵

De igual manera que no existe consenso sobre la caracterización de la campaña en México y la evaluación del proceso electoral, tampoco lo hay sobre la caracterización de la figura del líder y su proyecto. Nuestras investigaciones, organizadas de manera resumida e incipiente, nos llevan a la conclusión de que es un hombre de su lugar y de su época además de ser uno de los operadores políticos más habilidosos de México y un estratega astuto con respecto a los medios.

² Entre sus logros, Barberán fue el principal fundador del Consejo de Investigadores de Opinión Pública en México.

³ Diego Fernández de Cevallos lo ha calificado de "psicópata"; Vicente Fox lo considera "fuera de contacto con la realidad", Felipe Calderón lo tilda de "esquizofrénico".

⁴ MUND Américas, Estudios de Grupos Focales, Campaña México 2006, "Religión y política al nivel popular."

⁵ Editorial *The New York Times*, 29 de agosto de 2006.

López Obrador operó y está operando con desventajas políticas y financieras significativas, y por eso tiende a estilos en la política y en los medios más de insurgente que de candidato sumiso. Si México fuera una democracia bien desarrollada, mucho de lo que AMLO ha intentado en cuanto a estrategias electorales y tácticas mediáticas se consideraría innovador. Pero, como México se encuentra todavía en el inicio del proceso de transición de sus instituciones, recién salido de un prolongado y autoritario Estado-partido persistente, su innovador estilo toma un carácter desafiante y cuestionador de las instituciones.⁶

Para sugerir parte del argumento en torno a su identidad como operador político enfocado en, y quizás hasta obsesionado con la estrategia electoral, brevemente veremos su surgimiento en Tabasco, el desarrollo de la estrategia centro-sur para el PRD, su gestión como jefe de Gobierno de la Ciudad de México, su campaña en Hidalgo a finales del 2005 y las elecciones para gobernador en Chiapas, estas últimas como el cierre simbólico del periodo electoral de verano.

TABASCO, PUNTO DE PARTIDA PARA EL ENFOQUE ELECTORAL

La imagen de López Obrador como un líder de masas que provoca tensión inició en Tabasco, cuando emergió en el escenario nacional como un inconforme político.⁷ La realidad de su asociación con Tabasco es que él ha formado parte de un periodo de transición política en esa entidad, cuya balanza electoral partidista ha cambiado dramáticamente en poco más de una década. Como un político enfocado a cuestiones electorales, sus metas han sido consistentes: ganar elecciones y ganarlas por votos.

En 1988 López Obrador fue candidato a gobernador por el Frente Democrático, compartiendo la boleta con Cuauhtémoc Cárdenas como candidato para Presidente de la República. AMLO reconoció que perdieron la elección, aunque denunció que hubo corrupción en el proceso.⁸

⁶ Reconozco que para mucha gente este estilo es un gran problema, mientras que para otros es el gran imán para su liderazgo.

⁷ La popular revista *Contenido* (febrero, 2006) difundió esta imagen en su número dedicado a las campañas en México. Incluía un perfil de todos los candidatos con fotografías. Se presentó a Calderón como el "Consolidador" de la transición con dos fotos: una de él con su familia y otra besando a su esposa. A Madrazo se le presentó como el "tercero en discordia" con una fotografía: el candidato con su esposa. Por su parte, López Obrador, el "populista", apareció con cuatro fotografías: una de joven dando un discurso frente a una multitud en La Chontalpa, otra con sangre en su playera después de una protesta en 1994, una tercera junto con el Subcomandante Marcos y una cuarta junto a René Bejarano.

⁸ El argumento está expuesto en su libro publicado en 1989, *Tabasco, víctima de un fraude*. Este libro marcó la interrupción de una serie de varios tomos sobre la historia de Tabasco, a favor de escritos de carácter político: *Los primeros pasos, Tabasco, 1820-1867*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco,

En 1994, López Obrador fue nuevamente candidato a gobernador, esta vez por el recién formado PRD. La elección ha sido en parte analizada aunque amerita más investigación como un caso ilustrativo del periodo de transición de la democracia electoral.⁹ Este periodo es, sin duda, el primer ensayo en donde su estilo de hacer campaña y de protesta post-electoral se formuló. Según el conteo oficial, López Obrador perdió la elección logrando 39% de los votos frente al 57% de Roberto Madrazo. Sin embargo, el proceso post-electoral fue más importante en términos de acusaciones y después evidencias significativas de fraude y gastos de campaña masivos,¹⁰ todo en el contexto de la Caravana para la Democracia.¹¹

El movimiento de protesta eventualmente se disolvió en el proceso de preparación para el siguiente periodo electoral. La elección para gobernador de Tabasco en el 2000 tuvo un final controversial con el PRI como ganador eventual después de que el Tribunal Federal Electoral ordenara una nueva elección. El resultado de la segunda elección fue una victoria clara para el PRI con 4% de ventaja de los votos y fue certificada. La protesta post-electoral fue simbólica y localmente catártica, pero nada más que eso.

De esta manera, en el transcurso de seis años (de 1994 al 2000), las dinámicas electorales de Tabasco se alteraron y se alterarían aún más en los siguientes seis años.¹²

Tabasco

Elecciones para Gobernador		
1994	PRI 57%	PRD 39%
2000	PRI 51%	PRD 47%
2006	(el 15 de octubre de 2006 se llevaron a cabo elecciones)	

Distritos Legislativos Estatales en Tabasco			
2003	PRI 14	PRD 12	PAN 3
2006	(el 15 de octubre de 2006 se llevaron a cabo elecciones)		

1985 y *Del esplendor a la sombra, la república restaurada 1867-1876*, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1987.

⁹ Andrés Manuel López Obrador, *Entre la historia y la esperanza, corrupción y lucha democrática en Tabasco*, 1995, Grijalbo.

¹⁰ Fotografías de los medios informativos del periodo de protestas de 1995 seguido muestran a Santiago Creel o a Juan Molinar Horcasitas sentados en la misma mesa que López Obrador revisando o presentando datos.

¹¹ La protesta, que llegó hasta la Ciudad de México, fue masiva, ágil y definitiva en términos de algunos aspectos de la imagen de López Obrador.

¹² Resultados electorales, archivos del Instituto Electoral del Estado de Tabasco.

Para López Obrador, el calendario electoral –seguido con mucha vigilancia–, así como su sentido de tiempo en general, parecerían ser un producto de sus propias nociones de la historia mexicana y de la textura del proceso electoral. La gente razonable puede estar en desacuerdo con su juicio y su manera de actuar, sin embargo, la orientación general del hombre parece ser una combinación de su visión a largo plazo de la historia, por un lado y el calendario inmediato electoral, por el otro.

ESTRATEGIA SUREÑA

López Obrador llegó al escenario nacional de la política electoral por medio de la presidencia nacional del PRD. Tenía experiencia en varias dimensiones de la vida política nacional y el servicio burocrático, pero la mayor parte de su formación fue en la política regional de Tabasco.

La estrategia regional a largo plazo, base natural para el PRD

Casi desde el comienzo de su gestión al frente del CEN del PRD, López Obrador empezó a articular una estrategia electoral a largo plazo para el partido: la Estrategia del Sureste, es decir, lograr una amplia presencia electoral en los municipios, los distritos y los estados del Sur de México.¹³ Después de una década de avance electoral por parte del PAN en el norte, quedaba claro que un avance regional de la oposición iba a acompañar a la transición democrática, empezando con las dramáticas impugnaciones a los resultados electorales de 1985.¹⁴

Además de ser una base territorial natural y familiar para López Obrador, la Estrategia del Sureste proporcionaba una excelente oportunidad para aplicar dos elementos claves a largo plazo para enfrentar los retos electorales: entender la continua y profunda fragmentación del PRI a todos niveles; y, desarrollar un movimiento amplio para cambiar las instituciones, algo así como una nueva fuerza política en la cual el PRD tiene un papel de liderazgo.¹⁵

La fragmentación del PRI ha sido un hecho dentro de la vida política mexicana antes del avance del PAN en 1985, en las elecciones estatales del

¹³ Transcripción de entrevista del autor con José Barberán, 5 de enero de 1996.

¹⁴ Daniel M. Lund, "Crecimiento regional del PAN", ponencia presentada en el congreso *Medios internacionales en México*, Acapulco, agosto de 2001.

¹⁵ Entrevista con José Barberán, 14 de julio de 1999. La idea de construir una nueva fuerza política con base en la fragmentación del PRI y la necesidad del cambio, es común entre el PAN de Luis H. Álvarez y Manuel Clouthier, y los herederos de Cárdenas.

norte, ayudada por nuevas y significativas deserciones al interior del PRI. También en la formación en 1988 del Frente Democrático encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, ayudado por refugiados importantes del PRI. Por algún tiempo, este proceso de fragmentación ha sido parte de las concepciones estratégicas tanto del PAN como del PRD.

Estrategia electoral a largo plazo, cambio e importancia de instituciones

El segundo elemento fue evidente en las dinámicas políticas y los estudios de opinión de los noventas. Estudios locales, nacionales e internacionales confirmaron que había una mayoría consistente a favor del cambio, aun el cambio radical.¹⁶ Las opciones más viables para este cambio radical parecían provenir de fuera del PRI.

El elemento clave para entender lo que la mayoría de las personas quieren decir con "cambio" y "cambio radical" ha sido identificado en estudios cualitativos de seguimiento realizados por varias compañías y centros de investigación. MUND Américas ha encuestado a la población mexicana desde finales de los noventas hasta julio-agosto de 2006 con preguntas abiertas sobre definiciones de "cambio" y "cambio radical".

Dado el contexto mexicano, no es ninguna sorpresa que la definición que dio más del 60% (un número consistente estudio tras estudio) de los que respondieron favorablemente a más cambio o cambio radical tiene que ver con que las instituciones que son un legado de la Revolución Mexicana funcionen como deberían, específicamente las de educación pública, salud pública, la separación de iglesia y Estado, divisiones independientes de gobierno.

En este verano, en un estudio nacional post-electoral, al codificar las respuestas abiertas que se dieron a los que estaban a favor de "más cambio" o "cambio radical" se encontró lo siguiente.¹⁷

Pregunta: "Para usted, ¿que significa 'más cambio' o 'cambio radical' en el gobierno?"

- ♦ que las instituciones funcionen como deberían: 83% del 62% que está a favor de más cambio o cambio radical, o casi 52% del total de encuestados;
- ♦ que deberíamos de cambiar completamente las instituciones: 3% del 62% que está a favor de más cambio o cambio radical, o menos de 2% del total de encuestados;

¹⁶ Véase *Latinobarómetro* en México para el periodo 1995- 2005. También los estudios de cultura política de Consulta Mitofsky, Parametría, IPSOS-Bimsa, GEA-ISA, ARCOP, MUND Américas, entre otros.

¹⁷ Estudio Nacional, Pos-Electoral, Cultura Política, julio 28 a agosto 12, 2006. MUND Américas, Informe Inicial.

- ♦ que haya un ejecutivo fuerte que pueda forzar o imponer cambios: 5% del 62% que está a favor de más cambio o cambio radical, o 3% del total de encuestados;
- ♦ que el ejército tome control del poder ejecutivo del gobierno: 2% de los que están a favor de más cambio o cambio radical, o 1% del total de encuestados;
- ♦ otros, varias definiciones no codificadas suman 7% de los que están a favor de más cambio o cambio radical, o 4% del total de encuestados.¹⁸

Para mediados de los noventas, parecía claro, en términos de temas de campaña y eslóganes en los medios, que el PRI, desde su mismo nombre hasta su estrategia, era el guardián de las "instituciones", y el PAN tenía una asociación histórica con el "cambio". Se determinó que era necesario ir más allá del *marketing* y desarrollar una estrategia electoral profunda hacia el cambio radical, con un enfoque en la renovación y transformación de las instituciones.¹⁹

Estrategia electoral a largo plazo, demografía de la migración y emigración

Igualmente importante para la Estrategia del Sur, como un enfoque de campaña a largo-plazo, era reconocer que la demografía rural/urbana de la región estaba cambiando por medio de la migración interna y la emigración internacional.

El reto cada vez mayor que representaba el PRD para el PRI en el estado de Guerrero estuvo vinculado con el dramático crecimiento de Acapulco como centro urbano, con una fuerte comunidad de trabajadores del sector servicios. Mientras que lo mismo sucedía en otros centros urbanos en el país, los estados del sur mostraban una tendencia particularmente dramática. Por ejemplo, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, creció más de 300% de 1980 a 2000, y nuevamente otro 16% de 2000 a 2004.²⁰ San Cristóbal de Las Casas creció más de 200% de 1980 a 2000, y aumentó otro 25% de 2000 a 2005.

Las nuevas ciudades del Sureste han sido un campo particularmente

¹⁸ Varios estudios de cultura política muestran consistentemente una gran proporción a favor del cambio, pero como en muchas instancias, un término genérico, como en este caso "cambio", necesita ser explorado para encontrar su significado popular. La mejor manera de realizar esto es mediante un complemento cualitativo a los estudios cuantitativos. Las tendencias que se muestran aquí van a ser medidas y revisadas en una serie de estudios de cultura política proyectados para los próximos tres años.

¹⁹ Entrevista con José Barberán, marzo de 1997.

²⁰ INEGI, 2000; INEGI, 2005.

fértil para el crecimiento electoral del PRD.²¹ De hecho, rápidamente surgió la hipótesis de que la base natural del PRD estaba entre las masas urbanas y no entre los oprimidos rurales.²² Entre más se debilitaban los viejos vínculos pueblerinos en el Sureste, más parecía disminuir la influencia del PRI en algunas de las áreas críticas de la región.

Mientras que la migración al interior del estado es la tendencia dominante de movimiento de las personas en la región, la segunda tendencia más importante es la emigración para buscar trabajo en Estados Unidos. El proceso de emigración masiva es relativamente nuevo en la región, empezando en los setentas y fortaleciéndose durante las últimas tres décadas. Esto ubica a la región muy atrás del Bajío en términos de patrones históricos. Por esta razón, la alteración de la vida familiar y de la comunidad en muchas áreas del Sur tiene un carácter doloroso. La gente está muy consciente de estas dinámicas y no ha interiorizado el proceso como inevitable.

Estrategia electoral a largo plazo, elecciones cerradas y encuestas sólidas

Una estrategia electoral basada en la construcción de una base con una parte significativa a partir de la fragmentación del PRI, requiere de un hábil uso de datos sólidos de encuestas, incluyendo el uso crítico de las encuestas de salida el día de la elección. Dos ejemplos serán suficientes para sugerir qué tan esencial se volvió para la estrategia.

Una fragmentación importante del PRI en Oaxaca tuvo lugar en 1997 y se cristalizó en la campaña electoral de Héctor Chávez López en 1998. Había una enorme confusión acerca de la proyección de las encuestas en la propaganda y el valor estratégico de estudios especializados. El problema continuó hasta el día de la elección, cuando la Fundación Rosenbluth (contratada por el PRD local) hizo pública una encuesta de salida que mostraba un margen de 3% para la coalición del PRD sobre el PRI de José Murat. José Barberán, trabajando para el CEN del PRD, mostraba un margen sólido a favor del PRI. El resultado formal de la elección fue de 49% para el PRI y 37% para la coalición del PRD.²³

Los resultados contradictorios pusieron al liderazgo del partido en apuros. López Obrador, presente durante la última etapa de la campaña, aprobó protestar el fraude electoral. Sin embargo, después de leer las últimas encuestas preelectorales y la encuesta de salida interna, organizó protestas

²¹ Igual que el PAN encontró su nueva base en las ciudades y a nivel municipal en el Norte, el Bajío, y Yucatán.

²² Entrevista con José Barberán, diciembre 12, 2006.

²³ Entrevista con José Barberán, diciembre 12, 1999.

durante un periodo de tiempo muy limitado, que sirvió más como catarsis que cualquier otra cosa.²⁴

El PRI, al menos en resultados oficiales, ha mantenido su 49% del electorado en Oaxaca. Esto fue lo que logró Ulises Ruiz contra el 46% de la coalición de Gabino Cué seis años después, en el 2004. Dadas las dinámicas de los múltiples desafíos que enfrenta Ulises Ruiz en el 2006, queda claro que Oaxaca estará nuevamente al frente de las consideraciones electorales de la estrategia sureña.

Guerrero ha sido otra historia, pero con algunos elementos paralelos. En 1999, la campaña del PRD de Félix Salgado Macedonio estuvo cerca de derrotar al candidato del PRI, René Juárez Cisneros. Durante la tarde de la elección, la encuesta de salida de TV Azteca mostraba un margen pequeño para el PRD, y la encuesta de salida independiente de Indemerc, aunque incompleta por supuesta "interferencia oficial", sugería lo mismo. Sin embargo, una vez más la encuesta de salida de Barberán, patrocinada por el CEN del PRD, mostraba un margen a favor del PRI, pequeño pero de todas maneras claro.²⁵

Hubo una serie de protestas después de la elección, especialmente enfocadas en contra de las interferencias "del Estado" en el proceso. Sin embargo, las protestas fueron de carácter simbólico y catártico, no estratégico. El resultado final de 50% para el PRI y 48% para el PRD confirmaba la encuesta de salida de Barberán y permitía a López Obrador terminar el periodo post-electoral con una protesta táctica.²⁶

Seis años después, en 2005, la campaña para Gobernador de Guerrero fue muy distinta. Con una amplia mayoría en Acapulco y una presencia urbana cada vez más significativa en todos lados, el PRD, con Zeferino Torreblanca, ganó con el 56% frente al 43% del PRI. Como en todos los ejercicios estatales relativamente exitosos, los resultados fueron una mezcla de buenos candidatos locales y preparación, además de apoyo fuerte del partido a nivel nacional.

El punto de referencia del éxito en la estrategia electoral

La larga y confusa campaña electoral del 2006 sí proporcionó varios momentos de sorprendente claridad. Uno de ellos fue el mapa electoral proyectado en las pantallas de televisión de todo el país en la noche de la jornada electoral y la semana que le siguió. El Sureste-central, con la excepción de Puebla y Yucatán, se fue con la candidatura de López Obrador, con un

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Ibid.*

²⁶ *Ibid.*

fuerte voto a favor de los congresistas de la Coalición Por el Bien de Todos. Las 32 entidades federativas (31 estados y un Distrito Federal) se dividieron a la mitad, 16 y 16, entre los candidatos del PAN y de la Coalición del PRD.



GOBERNANDO CON UN ENFOQUE ELECTORAL

López Obrador ganó la Jefatura del GDF en 2000 por un escaso margen en contra de la marea azul. Algo clave para entender su posición electoral es que él compartió una porción muy importante del electorado con Vicente Fox. Desde el inicio, López Obrador estaba gobernando con un enfoque electoral.²⁷

Revisando las encuestas de salida del 2 de julio del 2000, encontramos una coincidencia de votantes que dividieron su voto entre Fox para Presidente y López Obrador como Jefe del GDF. Para entender este proceso,

²⁷ Transcripción de entrevista del autor con José Barberán, Coordinador Informático del GDF, febrero 12, 2001.

varios encuestadores hicieron estudios de seguimiento. Citamos uno de los ejercicios más extensos:²⁸

A la pregunta, "Con Vicente Fox Quesada como Presidente, ¿usted considera que es un cambio que representa mayores oportunidades para los jóvenes de este país?", las respuestas fueron consistentes con la aprobación general del periodo post-electoral, con 54% diciendo que sí, 33% diciendo no, y 17% sin respuesta.

Por su parte, la pregunta "Con Andrés Manuel López Obrador como Jefe de GDF, ¿usted considera que es un cambio que representa mayores oportunidades para los jóvenes de esta ciudad?", provocó un 52% diciendo sí, 29% no, y 19% sin respuesta.²⁹ De acuerdo a la óptica de la opinión pública, es posible entender la competencia entre López Obrador y Fox desde el inicio de sus respectivas administraciones.

López Obrador utilizó un equipo interno de encuestadores además de ser un gran consumidor de las encuestas de otros, publicadas y no publicadas. Asimismo experimentó con el uso de varios formatos de consultas populares y plebiscitos, incluyendo los telefónicos, con la cooperación de la Fundación Telmex.³⁰ Las consultas variaban en temas, desde la aprobación de la construcción del segundo piso hasta la confirmación de López Obrador como jefe de GDF en el 2003.

En todo este proceso, se concedió una importancia primordial a las delegaciones, y en segundo lugar a la Asamblea del D.F. Un efecto de lo anterior fue el mejoramiento de la habilidad del PRD para ganar delegaciones:

2000	9 delegaciones para el PRD	7 para la oposición
2003	13 delegaciones para el PRD	3 para la oposición
2006	14 delegaciones para el PRD	2 para la oposición

Fundamental para un político gobernando con enfoque electoral es el fenómeno de "*coattails*" o "cola de capa", uno de los términos tradicionales que surgen de la política popular en Inglaterra y Estados Unidos en el siglo XIX.³¹ Se utiliza todavía para describir el proceso en el que candidatos me-

²⁸ Estudio de MUND Américas, "Los jóvenes y sus expectativas", 807 entrevistas entre adultos jóvenes (18 a 24 años de edad) en la delegación Gustavo A. Madero del 19 al 22 de agosto de 2000. Informe del 31 de agosto de 2000.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Transcripción de entrevista del autor con José Barberán, febrero 10, 2002.

³¹ El término fue utilizado en los siglos XVII y XIX para describir el aprovechamiento de la posición del padre por parte de un hijo. Con el desarrollo de la política moderna, el término fue utilizado en el contexto de la política electoral.

nores aprovechan el prestigio político de un líder para ganar una elección o popularidad. La idea viene de la imagen de un líder corriendo con su capa con cola larga (en aquella época se trataba de un tipo de abrigo) y los otros políticos agarrados a la cola para llegar tan lejos como él.

En el contexto del reciente proceso electoral en México, ¿tiene sentido el concepto de "*coattails*" o "cola de capa"? Es una idea nueva en este país. La fórmula para el PRI en su largo periodo de hegemonía fue el "carro completo". Mientras que el "*coattails*" sugiere un proceso más plural y más abierto.

Probablemente la primera vez que se experimentó este fenómeno fue en 1994, cuando Diego Fernández de Cevallos no ganó la Presidencia pero ayudó a elegir un número record de 118 diputados panistas en la Cámara de Diputados. Al mismo tiempo, el PRI logró mantener una mayoría absoluta de 298 entre los 500 diputados.

El segundo ejemplo de "cola de capa" fue en 1997, cuando la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en el DF sirvió como punto de referencia para la campaña del PRD a diputados en varias partes del país. Las elecciones de 1997 terminaron con la tradición de la mayoría absoluta del PRI en la Cámara de Diputados y empezó una era de gobierno plural ganando el PRD el do-ble de su representación, para llegar a 125 diputados. El PAN logró 121, y el PRI bajó a una mayoría relativa de 239.

El ejemplo más reciente del beneficio que puede dar un candidato fuerte en una elección nacional fue en el 2000, cuando Vicente Fox nadaba en una "marea azul" al lado de candidatos del PAN, en varias partes del país. Sin embargo, las olas no fueron suficientemente grandes para conseguir una mayoría en el Congreso: el PAN logró 207 diputados, mientras que el PRI 211.

Para las elecciones legislativas del 2003, la marea azul estaba en retroceso y el PRI subió a 222 diputados y el PRD a 97 (después de bajar a 51 en 2000). El PAN bajó a 148 diputados.

Entre los candidatos de la elección presidencial del 2006, ¿había alguno con "cola de capa"? Podemos ver el concepto en tres formas: teniendo credibilidad suficiente para influir en la elección de su sucesor; ayudando en la elección de otros candidatos en distintas partes del país; o impulsando a candidatos menores por el ímpetu de su campaña.

Roberto Madrazo fue muy activo y al final exitoso en influir en la elección de su sucesor, Manuel Andrade, como Gobernador de Tabasco; sin embargo en dicho estado hay una larga tendencia contra-PRI y pro-PRD. En la presidencia del PRI, Madrazo manejó una serie de elecciones estatales con un nivel razonable de éxito en los últimos años. Al final, Madrazo logró 6% de votos menos que su partido, por eso careció de "cola de capa".³²

³² Madrazo 22%, PRI-PVEM en Congreso 28%, resultados del IFE.

Felipe Calderón no ha tenido un puesto ejecutivo de elección, y por eso carece de experiencia en el reto de apoyar a su sucesor. Él ha ocupado puestos en su partido y ha sido elegido diputado al Congreso por vía de las listas plurinominales. Como presidente del PAN, en el segundo lustro de los años noventas Calderón fue un líder exitoso al manejar elecciones locales y estatales. Calderón logró 2% de votos más que su partido en el 2006.³³ De todos modos, Calderón puede argumentar que era más fuerte que su partido y mostró algo de "cola de capa".

Andrés Manuel López Obrador presentaba más posibilidades de "coattails" que los otros dos, por lo menos desde la perspectiva actual. Al salir de la jefatura del GDF, dejó a su partido en una situación dominante en la Ciudad de México. El candidato del PRD para la jefatura, Marcelo Ebrard, ganó con una votación histórica en las elecciones locales.³⁴ Todo esto a pesar del hecho de que Ebrard fue despedido por el Presidente Fox después del incidente de Tláhuac en 2004, y con todas las encuestas indicando que el asunto más importante entre los votantes es la seguridad pública.

Al igual que los otros dos candidatos, López Obrador fue presidente de su partido y tuvo un periodo de éxito relativo en las elecciones locales a finales de los años noventas. En el contexto del 2006, él fue el único candidato en terminar sustancialmente mejor que su partido, con un voto histórico para el PRD, es decir un 6% arriba.³⁵

Una evaluación de este fenómeno fuera del DF requiere una discusión aparte. Aprovechando una coincidencia en sus giras precampaña y las elecciones municipales en el estado de Hidalgo, López Obrador enfocó su atención durante cinco días en unos 17 municipios (con otros 14 municipios adyacentes). AMLO mostró su "coattails": el PRD dobló su total de votos e incrementó el número de municipios gobernados por este partido de 10 a 23. El incremento fue esencialmente en las áreas visitadas por López Obrador.

EL EJEMPLO DE HIDALGO: HACIENDO CAMPAÑA NACIONAL EN EL CONTEXTO DE LAS ELECCIONES LOCALES

Hay varias maneras de medir el peso de un político en una democracia: por su nivel de preferencia entre los electores antes de una elección; por su nivel de aprobación mientras está gobernando, y por su impacto en elec-

³³ Calderón 36%, PAN en el Congreso 34%, resultados del IFE.

³⁴ El voto de casi 2,215,147 (46.37%) para Marcelo Ebrard es más alto que para Cárdenas en 1997, 1,800,000, o para López Obrador en 2000 con 1,400,000, resultados del IEDF.

³⁵ López Obrador 35%, PRD-PT-C en Congreso 29%, resultados del IFE.

ciones donde no es candidato. En las elecciones presidenciales en México, hasta la fecha, nos hemos enfocado a medir las preferencias por los candidatos. Sin embargo, por la naturaleza de su campaña y la experiencia reciente en el estado de Hidalgo, es interesante medir el "voto impacto AMLO."³⁶

El ejemplo más claro fueron las elecciones municipales en Hidalgo. En el transcurso de las campañas en ese estado, AMLO visitó 17 de los 84 municipios, entre los cuales Pachuca, que visitó dos veces. Parece que el impacto fue muy positivo en un estado en el que el PRD ha sido históricamente débil, con conflictos internos y hasta algunas tensiones con las nuevas fuerzas de las redes ciudadanas en la campaña presidencial de AMLO. Analizamos los datos de los resultados.

Algunos comentaristas han notado el impacto de AMLO en esa región, pero vale la pena explorar los detalles de los resultados electorales con referencia a las giras específicas. Este fenómeno fue especialmente interesante, dada la forma de la campaña de AMLO: una campaña de giras, de noticias locales, una campaña de base, una campaña hormiga. En contraste con las campañas típicas en los medios masivos, es un proceso lento pero potencialmente profundo.

	2002	2005	Municipios
PRI	46	37	(pérdida de 9)
PAN	25	20	(pérdida de 5)
PRD	10	23	(ganancia de 13)
PT	2	2	(se mantiene)
PVEM	1	2	(ganancia de 1)

AMLO visitó 17 municipios en un periodo de 5 días de campaña.³⁷ En cuatro de los municipios visitados (Tulancingo de Bravo, Huejutla de Reyes, Ixmiquilpan y Francisco I. Madero) ganó el PRD en contra de un gobierno local de otro partido. Además, en la zona de influencia (camino de mercado

³⁶ El poder de un candidato fuerte es su capacidad de ayudar en las elecciones de otros candidatos menores. En 2000, Vicente Fox fue visto como el impulsor de la "marea azul", al promover a otros candidatos panistas. La excepción notable fue el candidato Santiago Creel en el D.F., derrotado por Andrés Manuel López Obrador. Gran parte de la estrategia de AMLO en 2006 fue constituirse en un gran imán, atrayendo ayuda para otros.

³⁷ Las fechas de las visitas a Hidalgo fueron 4 de septiembre de 2005 y del 3 al 6 de noviembre de 2005.

y otras confluencias) de estos cuatro municipios, el PRD ganó 14 municipios adyacentes (11 municipios en contra del gobierno local de otro partido, y 3 municipios ya en manos del PRD desde 2002).

En 3 de los municipios visitados (Zacualtipan de Ángeles, Atotonilco el Grande y Mixquiahuala de Juárez) el PAN ganó con base en un gobierno ya en manos de dicho partido. Sin embargo, en los municipios adyacentes a estos tres, el PRD ganó 2, uno por vez primera y otro como partido gobernante. Además, en 2 municipios visitados pero perdidos, el PRD incrementó su voto de forma substancial en comparación con el 2002.

En 10 de los municipios visitados por AMLO (Apan, Tepeapulco, Pachuca, Actopan, Tula de Allende, Tepeji del Río, Tlanchinol, Zimapan, Huichapan y Tizayuca) el PRI ganó con una base histórica de gobiernos priístas. De cualquier forma, en la zonas de influencia de los municipios visitados (camino de mercado y otras confluencias), el PRD ganó 18 municipios adyacentes (14 municipios en contra del gobierno local de otro partido y 4 municipios ya en manos del PRD desde 2002). En ocho de los municipios visitados pero perdidos, el voto del PRD se incrementó en forma competitiva.

De esta manera las giras de AMLO parecieron tener un impacto en cada uno de los 23 municipios ahora con mayoría perredista. De hecho, como podemos observar abajo, casi todo el incremento en votos para el PRD en esta elección tiene que ver con los municipios visitados o municipios adyacentes a los visitados.³⁸

Votos totales por partido: de 2002 a 2005 el PRD incrementó su apoyo con 111,406 votos; ningún otro partido hizo algo semejante. 65% del incremento del PRD (72,482) fue logrado en los 17 municipios visitados por AMLO. Casi el total de los 38,924 nuevos votos se dio en los 19 municipios adyacentes de los visitados, donde el PRD ganó presidencias municipales. El PRI está estancado, el PAN bajó 8.9%, y el PRD incrementó 12.3% de 2002 a 2005.³⁹

2002								
PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	PSN	PCPD	PAS	PRIP-VEM
28.6%	37.9%	14.2%	6.1%	3.1%	0.2%	0.4%	0.4%	3.2%

2005						
PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	CONVERGENCIA	ALTERNATIVA
19.7%	37.7%	26.5%	5.0%	4.8%	0.7%	0.7%

³⁸ MUND Américas, "Revisión de los resultados de las elecciones municipales en Hidalgo, 2005", Boletín del 3 de noviembre, 2005.

³⁹ Resultados de Ayuntamientos, archivos 2002 y 2005, Instituto Electoral del Estado de Hidalgo.

La revisión de los resultados oficiales en el contexto de las giras de AMLO nos deja una hipótesis sobre el impacto de este líder en Hidalgo: su presencia en la campaña impulsó un salto cualitativo en la votación a favor del PRD. Parte de la discusión en torno a la hipótesis tiene que ver con la naturaleza de la campaña: el PRI gastó mucho en una campaña tradicional y no mejoró su porcentaje además de perder posición en número de municipios; al PAN le fue peor y el PRD utilizó una variedad de medios, pero con un énfasis en el significado de las giras.

CHIAPAS: EL ESTABLECIMIENTO DE UNA PLURALIDAD DEL PRD EN EL ESTADO

A pesar de su imagen como la Centroamérica de México, el estado de Chiapas no ha llegado más tarde que muchos otros estados (del sur, centro y norte) al proceso de transición democrática. Al igual que varios estados, históricamente Chiapas ha jugado un papel importante para el PRI como un bastión de votos, votos extras si se requerían. De igual forma, Chiapas ha experimentado la rica variedad* de opciones de desarrollo político como también la fragmentación continua del PRI.

Desde esta perspectiva, la pieza que acompaña a la fragmentación del PRI en cualquier estrategia de transición y transformación a largo plazo incluye una perspectiva sobre el cambio que se relaciona íntimamente con el legado institucional de la Revolución Mexicana. Chiapas no es un estado ajeno a esta dinámica.

La fragmentación del PRI y las mareas azules y amarillas

La elección para gobernador de 1995 (pospuesta durante un año a causa de la rebelión zapatista) mostró a un PRI en proceso de fragmentación: PRI 51%, PRD 35%, otros 14%.⁴⁰ Cinco años después, en el 2000, la marea azul de Fox impactó Chiapas y ayudó a una amplia coalición de todos menos el PRI, a lograr una victoria 53%-46% para la candidatura de Pablo Salazar Mendiguchia.

Chiapas, junto con algunos otros estados, continuó desarrollando una enorme flexibilidad y fluidez en cuanto a alianzas electorales y en 2006 el

⁴⁰ Lo que después se convirtió en el equipo de campo de MUND Américas estaba en esa época subcontratado por MORI de México y trabajó en los estudios preelectorales en Chiapas en esta elección y en la de 1997. Fue nuestra observación –basada en comentarios críticos del PRI y del EZLN– que el PRI no podía creer que la fragmentación estaba tan avanzada, y los zapatistas no podían creer que el PRI todavía mantenía una mayoría. Así es la dinámica contradictoria de la transición.

PRI (ayudado en el último minuto por una coalición informal del PAN y del Panal) se enfrentó a la Coalición Por el Bien de Todos, (PRD-PT-C). En esta ocasión, hubo otra marea nacional que impactó al estado: el candidato de la coalición (PRD-PT-C) Juan Sabines logró 553,270 votos, mientras que el PRI obtuvo 546,988. Hubo una diferencia de menos de 1% (0.53%), o sea 6,282 votos.

López Obrador en Chiapas

La atención que se le prestó a Chiapas el 20 de agosto de 2006 fue adecuada considerando la importancia del estado en sí mismo, pero también una referencia para medir la fuerza electoral de AMLO y de la Coalición Por el Bien de Todos, después de más de un mes de intensas y muy publicitadas protestas post-electorales.

Un elemento casi ignorado en esta cerrada elección es que el voto por Sabines fue casi idéntico al voto por López Obrador siete semanas antes. López Obrador ganó el voto presidencial en Chiapas con 551,749 votos, la primera vez que gana un candidato que no es del PRI. Sabines ganó con un poco menos de 2,000 votos más de los que López Obrador había establecido como el nivel de pluralidad para la coalición del PRD.

La elección en Chiapas en sí demostró un esfuerzo cada vez más claro de organizar coaliciones electorales en contra del PRD y sus aliados, por parte del PRI y del PAN. También mostró que el PRD coalición local no fue dañado por la lucha post-electoral de López Obrador. AMLO no hizo de la campaña local "su" campaña, pero sí trabajó estratégica y tácticamente con las fuerzas locales en otra de las piezas claves de su estrategia sureña.